

El orden de constituyentes en el castellano de vascos bilingües*

(ASPECTOS DE TRANSFERENCIA LINGUISTICA)

Bilingüismo. (...) Capacidad que posee un individuo o una comunidad de poder usar normalmente dos idiomas.

(F. Lázaro, 1974, p. 74)

I. INTRODUCCION

a) Propósito de este trabajo

¿Se puede considerar el País Vasco (o parte del mismo) como «una comunidad que puede usar normalmente dos idiomas»?

En primer lugar comprobamos que todos los vascos saben el castellano, a excepción de algunas pocas personas ya viejas, que viven muy aisladamente. El hecho de que los medios de comunicación sean casi todos de expresión castellana (la televisión, la radio, los periódicos, las revistas, etc.) les ha forzado a los vascos a aprender el castellano. Otros factores que favorecen el uso del castellano entre los vascos son, por ejemplo, el gran número de inmigrantes (de otras partes de España), que no saben vascuence, y el que toda la enseñanza se dé en castellano (aunque esto va cambiando en los últimos tiempos, afortunadamente: el número de *ikastolas*, escuelas donde se enseña (en) vascuence, sigue aumentando).

Estos y otros factores han sido la causa del creciente uso del castellano en la comunidad vasca. En el País Vasco (la parte francesa más la parte española) viven actualmente 632.031 vascos bilingües; la mayoría de ellos son españoles. En cuanto al uso de los idiomas, en los pueblos españoles

* Quisiera agradecer a las siguientes personas, cuya ayuda ha sido imprescindible para este trabajo:

Dr. F. CARRASQUER, que me ha corregido el presente texto.

A. ERQUICIA DE LOIDI y familia, que tan amablemente me recibieron en San Sebastián.

F. LOIDI PEÑA, cura de Igueldo, y su ama de casa FRANCISCA BENGOTXEA, cuya hospitalidad nunca olvidaré.

Drs. F. C. M. VAN PUTTE, bajo cuya paciente supervisión he realizado este trabajo.

Dr. R. P. G. DE RIJK, el profesor que me ha enseñado las pocas cosas que sé del vascuence.

la situación es, más o menos, la siguiente: en casa se habla vascuence, mientras que en la vida pública (trabajo, comercio, en las ciudades, en las escuelas, etc.) se habla el castellano. Casi la cuarta parte de la población vasca (i. e. 23 %) es bilingüe (fuente de todos estos datos: un estudio encargado por la Academia de la Lengua Vasca, sobre el cual se publicó en *El País* 29-10-78).

Antes de exponer el tema de esta tesina, nos parece necesario introducir algunos conceptos. En primer lugar, el concepto de transferencia («transfer»), que Di Pietro (1971, p. 6) define como «the process of interpreting the particular grammar of one language in terms of another». Interferencia («interference») son «the mistakes that result from this process». Ahora bien, en vez de hablar de faltas, preferimos hablar de desviaciones («deviations») como lo hace Weinreich (1974, p. 1), porque estas interferencias pertenecen al habla particular de una comunidad bilingüe, que considera tales desviaciones del idioma 'castizo' (un término que expresa un juicio de valor, y por consiguiente inconveniente aquí, pero no nos sale otra palabra) como correctas, i. e. pertenecientes a su idioma.

Hechas estas distinciones, expongamos nuestro propósito. Esta tesina quiere investigar dos aspectos de la supuesta influencia del vascuence sobre el castellano hablado por vascos bilingües, poniendo así en tela de juicio la siguiente hipótesis: los dos (o más) idiomas que un bilingüe domina se influyen mutuamente. Como el vascuence no pertenece a la familia de lenguas indogermánicas, nos parece interesante contrastarlo con el castellano.

El vascuence tiene una regla de orden de constituyentes oracionales no conocida en los idiomas románicos (De Rijk, 1969, p. 343: «There is nothing similar in the Romance languages, (...)»). Por eso nos parece interesante investigar si esta regla, que explicaremos más adelante, sigue operando en el habla castellana de vascos bilingües. En caso afirmativo, se dan órdenes de palabras desviantes del castellano castizo en el habla de los mismos. Además hemos investigado si la regla vascuence que pone el verbo auxiliar después del participio sigue operando en el castellano hablado por vascos bilingües. También en este respecto el vascuence difiere del castellano. Por lo demás, la opción por estos dos aspectos ha sido arbitraria.

En esta investigación trataremos de encontrar explicaciones para las interferencias, basándonos exclusivamente en datos lingüísticos. De momento nos será imposible investigar cosas como la difusión, la persistencia, etc. de las posibles interferencias, porque entonces haría falta una investigación mucho más amplia, teniendo en cuenta factores extra-lingüísticos (ver Weinreich, 1974, p. 3), porque hay que tener en cuenta que la interferencia es tanto un fenómeno lingüístico como psicológico.

Especifiquemos algunas nociones:

- *el vascuence*: hablando del vascuence en nuestro trabajo, nos referimos al dialecto guipuzcoano;
- *el orden de constituyentes oracionales*: la cuestión del orden de constituyentes oracionales es bastante complicada; cuanto más complicada es la oración, tanto más elementos desempeñan un papel; de modo que, para no complicar demasiado las cosas, nos hemos limitado a la investigación de algunos tipos de oraciones simples (ver p. 466);
- *el castellano*: hablando del castellano castizo nos referimos al castellano hablado en la región de La Montaña sin pretender que este castellano sea más correcto que el hablado en el País Vasco, o donde sea.
- *vascos bilingües*: en nuestro trabajo usamos otra definición de bilingüismo que la ordinaria. Para nosotros ser bilingüe no implica dominar dos (o más) idiomas en la misma medida. Definimos los vascos bilingües como los vascos que tienen el vascuence como lengua primaria y el castellano como lengua secundaria; que empezaron a aprender el castellano después de haber aprendido el vascuence, de modo que el vascuence es la lengua dominante. Sin embargo, la dominación del vascuence y del castellano varía de una generación a otra, como veremos en el capítulo IV, apartados a, b y c.

b) Esquema de investigación

1. Hacer un análisis contrastivo del vascuence y del castellano en cuanto al orden de constituyentes oracionales (cap. II y III).
2. Tratar de pronosticar, teóricamente, órdenes de constituyentes en el habla de vascos bilingües que se desvían del castellano castizo, basándonos en el análisis contrastivo (cap. III).
3. Poner a prueba estos pronósticos mediante una investigación con informantes vascos bilingües (cap. IV).
4. Comprobar las construcciones que resultan de esta investigación con informantes, mediante una encuesta por escrito entre personas que hablan el castellano castizo, para comprobar si realmente se trata de interferencias del vascuence y para evitar que se incluyan construcciones aberrantes que no son más que consecuencia de la desatención con que se habla (cap. V).
5. La modesta extensión de la última encuesta nos mostró que harían falta otras fuentes de verificación. Solamente una investigación como la que hicimos con los informantes vascos habría sido equivalente a la misma. Como dentro del marco de este trabajo no ha sido posible realizar tal

investigación, hemos tenido que acudir a otras fuentes. Hemos examinado tres obras de teatro escritas por autores españoles, comparando los órdenes de los constituyentes oracionales en estas obras con los de las oraciones expresadas por los informantes. Hemos optado por obras de teatro, porque constan de diálogos, aunque nos damos cuenta de que se trata de imitaciones de diálogos. (También el *Frequency Dictionary of Spanish Words* de Alphonse Juilland y E. Chang-Rodríguez (Mouton, den Haag, 1964) se basa parcialmente en obras de teatro, considerando éstas como escritas en lenguaje hablado.)

II. ORDEN DE CONSTITUYENTES ORACIONALES EN VASCUENCE Y EN CASTELLANO

a) Introducción

Como son muchos los factores que desempeñan un papel (entre otras cosas el número de constituyentes; el que un constituyente sea complejo o no), la cuestión del orden de constituyentes oracionales es bastante complicada (ver Contreras, 1976, p. 50). Por eso esta investigación se limita a oraciones simples (i. e. con un solo predicado) que no se dividen en más de un solo grupo fónico. Esto quiere decir que los constituyentes oracionales no están formados de construcciones sintácticas complejas. (Ver Contreras, 1976, p. 50.)

Investigamos el orden de los constituyentes en los siguientes tipos de oraciones:

- a) oraciones atributivas cuyos constituyentes son un sujeto y un predicado;
- b) oraciones intransitivas cuyos constituyentes son un sujeto y un predicado;
- c) oraciones transitivas cuyos constituyentes son un sujeto, un predicado y un objeto directo.

Consideramos estos tres tipos de oraciones según sean denunciativas, afirmativas y unitarias (i. e. no divididas en más de un solo grupo fónico).

b) Orden de constituyentes oracionales en vascuence

Como punto de partida hemos escogido la gramática de De Rijk (1975-76), por ser ésta la más reciente y la más completa que conocemos y porque, desde un punto de vista descriptivo, da las mejores explicaciones.

Hablando de oraciones afirmativas, hace constar que el foco, que define como «la parte de la oración que el hablante hace resaltar como la informa-

ción nueva más importante» (lección 6, p. 4), siempre precede inmediatamente al grupo verbal.

Según otra regla, importante, el sujeto psicológico (comparable con «topic»), una vez realizado, ocupa el primer lugar de la oración.

Otra regla que en este respecto es importante dice que, si en la oración hay una o varias partes de la oración complejas, éstas se colocan delante del verbo. En ese caso, las otras partes de la oración (a excepción del foco y del sujeto psicológico) se colocan después del verbo.

Por lo demás hay libertad en cuanto a la colocación de las partes de la oración.

Como veremos más adelante, en castellano la entonación desempeña un papel importante en la determinación del foco. El vascuence no tiene la misma entonación que el castellano, ni mucho menos: «(...) la entonación euskérica presenta rasgos muy característicos» (Basterrechea, 1974, p. 353). Por ejemplo en castellano una subida de tono corresponde a una sola sílaba, en contraste con las que la preceden y siguen. En vascuence, sin embargo, «(...) cuando una sílaba presenta una subida de tono, ésta se mantiene inalterada en las siguientes en número variable (...)» (Basterrechea, 1974, p. 353).

Como nuestro propósito no es estudiar la entonación del castellano hablado por vascos bilingües, haremos caso omiso de ella. Podemos hacerlo sin peligro de perjudicar la investigación, porque, en oposición con el castellano, en vascuence la entonación no desempeña un papel en cuanto a la determinación del foco: «La entonación vasca constituye un sistema dominado por el concepto de elemento inquirido *(...)» (Basterrechea, 1974, p. 360), o sea el elemento inquirido desempeña un papel en cuanto a la entonación, pero no al revés.

c) Orden de constituyentes oracionales en castellano

Gili Gaya (1973) y Martín Alonso (1970) dan la siguiente regla de orden de constituyentes oracionales: «El verbo no puede ir sin afectación más allá del segundo lugar» (Gili Gaya, 1973, p. 88). O sea, el verbo puede ocupar el primer o el segundo lugar en las oraciones unitarias (eso es, interiormente no divididas en grupos fónicos).

Esta norma necesita una explicación. Bolinger (1954-55, p. 55), dice que las posibilidades de orden de constituyentes oracionales libre (eso quiere decir si dos o más combinaciones son posibles) siguen esencialmente el mismo modelo:

* Comparable con el foco.

Sentence or phrase

Situation/Point/Resumptive

Bolinger explica que «The situation sums up what is presupposed, overshadowing, non-contrastive, known from or attributed to the context. This potentially includes resumptives, but resumptives are only one of many situational possibilities. The point is the new, contrastive, narrow, typifying, unpredicted element, the 'what' of the utterance that focuses it, and is marked by prosodic stress. The resumptive is a verbatim or near-verbatim repetition of something from a preceding utterance, and is destressed».

Dos pasajes nos llaman la atención. En primer lugar, Bolinger afirma que «no utterance is complete without a point». No aclara si se refiere solamente al castellano, o si habla en general. En segundo lugar, refiriéndose al vasco, De Rijk hace constar que «there may be no focus at all in the sentence» (1969, p. 347). ¿Difieren estos idiomas en este respecto? Vamos a citar a Bolinger: «It can be argued that many sentences in Spanish do not reveal any necessary emphasis of one part over the other, (...)». En otras palabras: «(...) there might be occasions when either element is equally contrastive». Ahora bien, si los elementos de una oración no difieren en cuanto a su valor de contraste, entonces no hay un «point» según la definición de Bolinger. Podemos concluir que las citas de Bolinger y De Rijk no se contradicen y que, para no complicar nuestra investigación, solamente investigaremos las oraciones vascas que tienen foco. Esta cuestión tiene que ver con el análisis discursivo («discourse analysis»), cuestión cuya solución solamente está en ciernes, de modo que en este trabajo haremos caso omiso de ella. Resumiendo, solamente investigaremos en este trabajo las oraciones vascas y castellanas que tienen foco, tomando como punto de partida que si una oración vasca tiene foco, la oración castellana también lo tiene.

Comparando el concepto de foco de De Rijk («la parte de la oración que el hablante hace resaltar como la información nueva más importante») y el concepto de «point» de Bolinger («the new, contrastive, narrow, typifying, unpredicted element, the 'what' of the utterance that focuses it, and is marked by prosodic stress»), constatamos que son comparables: el «point» de Bolinger es la parte del rema (usamos la definición de rema que da Contreras (1976), i. e. la información que el hablante quiere dar al oyente, contrastando con el tema, i. e. la información que el oyente ya conoce, según el hablante) que lleva el acento prosódico, de modo que no siempre coincide con todo el rema, porque es «la información nueva *más importante*» (subrayado nuestro). Para facilitar la comparación entre el vasco y el castellano, a continuación llamaremos al «point» de Bolinger el foco.

¿Qué cosas desempeñan un papel en la marcación del foco en castellano? Según Gili Gaya (1974), solamente la posición tiene un papel decisivo: «la ante-posición del elemento que se siente como más importante»¹ (pp. 85-86). Reconoce que para realzar los elementos de oración que no vayan en primer lugar, se refuerza su acento de intensidad (pp. 86-87). Sin embargo, opina que «tales recursos fonéticos (i. e. el acento de intensidad, la entonación y el tempo de la articulación) pertenecen al arte de la Declamación y caen ya fuera de la Sintaxis» (p. 86).

La teoría de Gili Gaya no nos satisface, porque en nuestra opinión la entonación sí que tiene un papel en la Sintaxis.

Según Contreras, que desarrolla la teoría de Bolinger, tanto la entonación como el orden de palabras desempeñan un papel en la marcación del foco (1976, p. 1). Distingue entre *orden normal* («normal linear arrangement») y *orden enfático* («emphatic order»). Se habla de orden normal si «the rheme (or the highest ranking rheme if there is more than one) occurs in final position». El orden enfático es «the reverse of normal order» (Contreras, 1976, p. 26). El acento prosódico cae en «any rheme which is not followed directly by another rheme» (p. 137).

Por ejemplo, en

Juan VIENE.*

se trata del orden normal, mientras que en

JUAN viene.

se trata del orden enfático, esto es, marcado.

En este trabajo hemos usado la teoría de Contreras como punto de partida para el orden de los constituyentes oracionales en castellano.

d) Ordenes de constituyentes oracionales que vamos a investigar

1. Orden verbo auxiliar-participio

Claro que también el verbo puede ser foco. Sin embargo, no hemos podido investigar estos casos, porque, desgraciadamente, no hemos encontrado suficientes ejemplos de estos casos durante la investigación con informantes como para sacar conclusiones científicamente justificadas. Quedan los siguientes órdenes:

¹ Comparando las observaciones de Gili Gaya con las de Bolinger, constatamos divergencia en cuanto a sus opiniones del lugar del foco en castellano.

* Las mayúsculas marcan el foco. En castellano, éste lleva el acento prosódico. Seguimos marcando el foco con mayúsculas, tanto en los ejemplos castellanos como en los ejemplos vascuences.

2. Orden de constituyentes en las oraciones atributivas

a) el atributo es foco

I sujeto implícito

II sujeto explícito

b) el sujeto es foco

Nos parece que este tipo de oración es bastante raro. Tanto durante la investigación con informantes como durante el examen de las obras de teatro hemos encontrado muy pocos ejemplos (4 en total), de modo que tenemos que desistir del estudio de este tipo de oración en este trabajo.

3. Orden de constituyentes en las oraciones intransitivas

a) el sujeto es foco

4. Orden de constituyentes en las oraciones transitivas

a) el objeto es foco

I sujeto implícito

II sujeto explícito

b) el sujeto es foco

Como en el caso de 2b, también este tipo de oración es bastante raro, a juzgar por el número de oraciones por nosotros recogidas; con el objeto implícito hemos encontrado 2 ejemplos durante la investigación con informantes, con el objeto explícito 3 ejemplos. Tampoco las obras de teatro nos proporcionan muchos ejemplos. Desgraciadamente, este pequeño número de ejemplos nos impide incluir este tipo de oración en nuestra investigación. (Parece como si solamente en las oraciones intransitivas el sujeto fuera frecuentemente foco. Quizá exista una relación entre el tipo de oración y el foco de la misma.)

III. ANALISIS CONTRASTIVO

a) **Hipótesis**

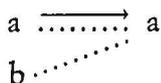
Antes de contrastar los órdenes de constituyentes del castellano con los del vascuence, quisiéramos exponer las hipótesis sobre las que nos hemos basado para pronosticar la probabilidad de producción de una interferencia. Las hipótesis se basan exclusivamente en datos lingüísticos.

(Como este trabajo solamente estudia interferencias al nivel sintáctico (i. e. el orden de palabras y constituyentes), hacemos caso omiso de las (posibles) interferencias al nivel semántico.)

Podemos resumir las tres hipótesis siguientes en una sola: la interferencia se hace más probable si hay correspondencia formal que si solamente hay correspondencia semántica. Siguen las hipótesis:

1. El que el orden sea o no petrificado (i. e. «petrified», ver Bolinger, 1954-55) desempeña un papel importante en la transferencia: un orden petrificado es menos susceptible que un orden libre.

Estudiamos la transferencia desde el idioma 1 al idioma 2. Supongamos que dos órdenes petrificados del idioma 1 (que llamamos *a* y *b*, respectivamente; como se trata de dos órdenes petrificados, *a* y *b* no pueden sustituirse) corresponden semánticamente a un solo orden (petrificado, desde luego) en el idioma 2. El último corresponde sintácticamente a uno de los órdenes del idioma 1 (llamamos este orden sintácticamente correspondiente *a*). He aquí el esquema que resulta:

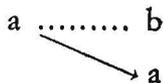


(→ quiere decir correspondencia formal;
 ... quiere decir correspondencia semántica.)

Claro que pronosticamos interferencia positiva del orden *a* desde el idioma 1 al idioma 2; existen, pues, tanto la correspondencia formal como la correspondencia semántica.

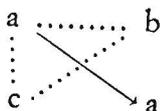
Ahora, en cuanto a la posible interferencia del orden *b*: como el orden *b* no tiene correspondencia sintáctica en idioma 2, la interferencia de este orden al idioma 2 es improbable (insistimos en que se trata de órdenes petrificados).

2. Tratamos aquí el siguiente caso: el orden *a* en el idioma 1 corresponde semánticamente a un orden diferente *b* en el idioma 2. El orden *a* también existe en el idioma 2, pero semánticamente no corresponde al orden *a* del idioma 1. Esquema:



En este lugar la interferencia del orden *a* es probable, porque la correspondencia sintáctica puede ser transmitida al nivel semántico, de modo que el bilingüe cree injustamente que el orden *a* del idioma 1 y el orden *a* del idioma 2, no solamente corresponden sintácticamente, sino también semánticamente.

3. Hacemos extensivo el caso anterior. Como en él, hay aquí un orden *a* que corresponde semánticamente a un orden diferente *b* en el idioma 2. Este mismo orden *a* también existe en el idioma 2, pero semánticamente no corresponde al orden *a* del idioma 1. Además, existe un orden *c* en el idioma 1 que corresponde semánticamente al orden *a* del idioma 1, de modo que *a* y *c* son órdenes libres y pueden sustituirse sin condición ninguna. Luego, es evidente que este orden *c*, semánticamente, corresponde al orden *b* (del idioma 2). El orden *c* no existe en el idioma 2. Esquema:



Por los mismos argumentos alegados en el apartado anterior, es probable la interferencia del orden *a*. La interferencia del orden *c* es menos probable, precisamente por falta de correspondencia formal en el idioma 2.

b) Orden verbo auxiliar - participio

1. *Introducción.*

Empezamos por una distinción importante: en vascuence hay conjugaciones sintéticas y conjugaciones perifrásticas. Algunos verbos tienen tanto una conjugación sintética como una conjugación perifrástica, con diferentes significaciones. Pero todos los demás verbos solamente tienen una conjugación perifrástica. Conjugación sintética quiere decir que el verbo se puede conjugar sin verbo auxiliar. Conjugación perifrástica quiere decir que el verbo no puede conjugarse sin verbo auxiliar.

Otra distinción con que debemos contar al considerar el verbo vascuence es la de verbos intransitivos y verbos transitivos, teniendo ambas formas distintas.

Vamos a considerar estas categorías por separado.

Verbos intransitivos

I *Conjugación sintética*

Un ejemplo:

Kalean *dabiltza*. (= (Ellos) *Andan* en la calle.)

Es una forma del verbo *ibilli* (en vascuence el participio perfecto funciona como forma principal de la cual se derivan las formas verbales sintéticas). Analicemos esta forma verbal:

d: prefijo que indica la persona gramatical de sujeto (en este caso: tercera persona). Hay prefijos distintos para el presente y para el pasado.

a: prefijo que solamente vemos en el presente. Podemos decir que indica el presente.

bil: la radical

tza: sufijo para indicar el plural.

Las formas del pasado tienen además un sufijo *-n* o *-en* que indica que se trata de una forma del pasado.

II *Conjugación perifrástica*

Consiste en una combinación de uno de los tres participios: imperfecto, perfecto o futuro, con una forma del verbo auxiliar *izan*. Los tres participios pueden ser combinados con el presente y el pasado del verbo auxiliar *izan*. De esta manera se forman los seis tiempos en la oración principal. Un ejemplo:

Zazpietan jeiki zan.

(perfecto) (pasado del verbo auxiliar *izan*)

A las siete se levantó.

Verbos transitivos

I *Conjugación sintética*

Un ejemplo:

Liburua daramate. (= (Ellos) Llevan el libro.)

Es una forma del verbo *eraman*, que significa *llevar*.

Análisis de esta forma verbal:

d: prefijo que indica el objeto directo

a: prefijo del presente

rama: la radical

te: sufijo que indica el sujeto.

Si el objeto directo es plural, hay un sufijo aparte que lo indica.

Como en vascuence el sujeto de un verbo intransitivo y el objeto directo de un verbo transitivo tienen la misma forma (o, para decirlo en los términos de Lyons, «the same case-inflexion»), llamamos al vascuence lengua ergativa. (Ver Lyons, 1975, pp. 341-342 y De Rijk, 1975-76, lección 7, p. 2.)

II *Conjugación perifrástica*

Consiste en una combinación de uno de los tres participios imperfecto, perfecto o futuro, con una forma del verbo auxiliar *izan*, que tiene conjugación aparte para los verbos transitivos².

² El vascuence distingue entre las formas de cortesía y las formas familiares del verbo, sin que esto tenga consecuencias para el orden dentro del grupo verbal, de

Como no es nuestro propósito comparar el sistema verbal del vascuence con el del castellano en su totalidad, sino solamente en un aspecto, a saber el orden verbo auxiliar-participio, terminamos aquí esta breve exposición del sistema verbal del vascuence.

2. Comparación

Como, en este trabajo por lo menos, no nos hemos propuesto investigar si habrá interferencia desde el sistema verbal vascuence al sistema verbal castellano en el habla de vascos bilingües, dejamos este asunto.

¿Cuáles son los órdenes del verbo auxiliar y el participio en vascuence y en castellano? Tomamos como ejemplo el orden de estos elementos en el pretérito perfecto actual³.

(Repetimos que en este trabajo solamente investigamos órdenes en oraciones afirmativas.) En vascuence, el orden de verbo auxiliar y participio en las oraciones afirmativas no-enfáticas se distingue de este mismo orden en las oraciones afirmativas enfáticas. Tratamos estos dos órdenes por separado. (El siguiente análisis vale tanto para los verbos transitivos del vascuence como para los intransitivos.)

En las oraciones no-enfáticas, el orden en el pretérito perfecto actual es el siguiente:

Etorri da. (= Venido ha.*)

o sea

1. participio — 2. verbo auxiliar.

En las oraciones afirmativas enfáticas el orden es:

Ba da etorri. (= Sí ha venido.)

o sea

1. verbo auxiliar — 2. participio.

modo que podemos hacer caso omiso de éstas, sin menoscabar nuestra investigación. Ejemplos:

Zure amak edan du. (=Su madre lo bebió.)

Ire amak edan dik. (=Tu [masculino] madre lo bebió.)

Ire amak edan din. (=Tu [femenino] madre lo bebió.)

Los dos últimos ejemplos son formas familiares. En las tres oraciones se da el mismo orden dentro del grupo verbal: 1. participio- 2. forma personal del verbo.

3 Solamente en dos tiempos, a saber: el pretérito perfecto actual y el pluscuamperfecto, tanto la frase verbal del vascuence como la del castellano consisten de dos elementos, a saber, un verbo auxiliar y un participio. En los demás tiempos correspondientes, o bien la frase verbal del vascuence, o bien la del castellano consiste de dos elementos, pero ambas, no. Como ya hemos señalado, no investigamos en este lugar más que interferencias a nivel sintáctico, de modo que desistimos del estudio de interferencias de las formas sintéticas del vascuence al castellano y al revés.

* Las traducciones de los ejemplos del vascuence entre paréntesis son traducciones sintácticamente literales, para que el lector que no sabe vascuence conozca las correspondencias lexicales castellanas de los ejemplos vascuences.

Como estos dos órdenes no pueden sustituirse, se trata de órdenes petrificados.

En castellano el orden siempre es:

Ha venido.

o sea

1. verbo auxiliar — 2. participio.

Claro que se trata de un orden petrificado.

Comparando los órdenes del vascuence con el del castellano, concluimos que en las oraciones afirmativas enfáticas podemos pronosticar transferencia positiva, porque existe tanto una correspondencia semántica como una correspondencia sintáctica. En las oraciones no-enfáticas, teóricamente la interferencia es posible, porque se trata de dos órdenes distintos. La interferencia consiste en el siguiente orden:

=Venido ha.*

Este tipo de interferencia corresponde a nuestra primera hipótesis (ver página 471). En un esquema:

(Ba da etorri.) a→ a (Sí ha venido.)
 (Etorri da.) b↘

Hemos expuesto (ver p. 471) que interferencia del orden *b* es improbable, porque este mismo orden no tiene correspondencia sintáctica en el idioma 2 (i. e. el castellano).

En el capítulo que trata de los resultados de la investigación con informantes veremos si este pronóstico teórico será desmentido o no.

Salta a la vista que en castellano el orden 1. forma personal del verbo — 2. otras partes del predicado, no solamente se aplica al orden verbo auxiliar — participio, sino a todos los órdenes de los elementos de las frases verbales:

Está mintiendo.

Hemos estado cantando.

Sigue canturreando.

Lo acabas de decir.

Hay que comprobarlo.

Voy a preparar el biberón.

* El signo =, colocado delante de la oración, indica que esta oración es inaceptable en castellano castizo. El signo de interrogación puesto delante de una oración significa que dudamos de que esta oración sea posible en castellano castizo.

La interferencia del orden *a* en el idioma 2 (i. e. el castellano) es probable, ya que la correspondencia sintáctica puede ser transmitida al nivel semántico, de modo que el bilingüe injustamente cree que los órdenes «GAZTEA da.» y «JOVEN es.» no solamente se corresponden sintácticamente, sino también semánticamente. En el capítulo IV volveremos sobre esta cuestión.

Nos preguntamos si el hecho de que la oración interferida sea gramatical influye en la probabilidad de la producción de la interferencia (ver nota 10).

II sujeto explícito

Orden en vascuence:

Jauna GAZTEA da. (= El señor JOVEN es.)

o: GAZTEA da jauna. (= JOVEN es el señor.)

o sea

1. atributo — 2. forma personal del verbo y el sujeto delante o después del predicado.

Se trata, pues, de dos órdenes libres, porque siempre pueden sustituirse.

En castellano hay que contar con la distinción entre atributo determinado y atributo indeterminado, porque ésta tiene consecuencias para el orden. (Quisiéramos subrayar que usamos los términos «determinado» y «indeterminado» en su significación formal: «determinado» quiere decir «acompañado de un determinante determinado»; «indeterminado» quiere decir «acompañado de un determinante indeterminado» o «sin determinante».) Si el atributo es indeterminado, es imposible ponerlo en posición inicial («=Médico es Juan.» o «=Un médico es Juan.»); pero si es determinado, es posible ponerlo en posición inicial («El médico es Juan.»). El determinante determinado indica que el referente del atributo pertenece a la información conocida. El determinante indeterminado o la ausencia de determinante indica que el referente del atributo pertenece a la información nueva. Como demuestran también estos ejemplos, la tendencia general del español es que la información conocida se anteponga en la oración, mientras que la información nueva se pospone (ver Bolinger, 1954-55, p. 55 y Contreras, 1976, p. 26) ⁴.

⁴ También Contreras (1976) hace la distinción entre atributo determinado y atributo indeterminado, porque tiene consecuencias para la "rhematic hierarchy". Echamos de menos en su teoría el lugar del verbo copulativo "ser", porque opina que "the verb *ser* is not part of semantic structure, but is inserted transformationally as a tense and person carrier" (p. 33). Como "ser" no forma parte de la estructura semántica, según

Si el atributo es determinado, nunca puede ser foco⁵. Como solamente estudiamos las oraciones atributivas en que el atributo es foco, podemos prescindir de esos casos. Nos quedan aquellos en que el atributo es indeterminado. Orden normal en castellano:

El señor es JOVEN.

o sea

1. sujeto — 2. forma personal del verbo — 3. atributo.

Teóricamente, como el orden en castellano no corresponde con ninguno de los dos órdenes del vascuence, son posibles las siguientes interferencias:

□El señor JOVEN es.

□JOVEN es el señor.

En un esquema:

(GAZTEA da jauna.) a b (El señor es JOVEN.)

 (Jauna GAZTEA da.) c

(Repetimos que los órdenes *a* y *c* son órdenes libres, i. e. pueden sustituirse sin condición ninguna.)

El esquema nos demuestra que solamente existe correspondencia semántica entre las oraciones vascuences y las castellanas. Definiendo la transferencia como la interpretación de un idioma en términos de otro (ver p. 464), creemos que son posibles tanto la transferencia del orden *a* como la transferencia del orden *c*. Como estos dos órdenes no se dan en castellano castizo, en ambos casos se trata de transferencia negativa, i. e. interferencia. Teóricamente, es probable que, si se producen las interferencias de estos dos órdenes, éstas se den en la misma medida, porque las interferencias se producen bajo las mismas circunstancias. Volveremos sobre este tema en el capítulo IV.

Contreras, no se incluye este verbo en la "rhetic hierarchy", y, por consiguiente, no sabemos nada de su lugar.

5 A excepción del siguiente caso. Supongamos que un director de escena reparte los papeles entre los actores. Entonces dice:

Juan es EL MEDICO.

María es LA ENFERMERA. etc.

De momento, no podemos dar una explicación para este caso, pero estamos seguros de que se trata de un ejemplo particular, que no desmiente lo dicho en estas páginas.

e) Orden de constituyentes en oraciones transitivas

Por razones que ya hemos expuesto (ver p. 466), solamente examinamos las oraciones transitivas cuyos constituyentes son un sujeto, un predicado y un objeto directo.

Por falta de material hemos tenido que desistir del estudio de las oraciones transitivas en que el sujeto es foco (ver p. 470, punto 4b), y en que el verbo es foco (ver p. 469, punto 1); solamente examinamos en este apartado las oraciones transitivas en que el objeto directo es foco. Entonces hay dos posibilidades: el sujeto va implícito o el sujeto va explícito. Vamos a considerar estas posibilidades por separado.

I sujeto implícito

Orden en vascuence:

SAGAR BAT dakar. (= MANZANA UNA trae.*)

o sea

1. objeto directo — 2. forma personal del verbo.

Orden normal en castellano:

Trae UNA MANZANA.

o sea

1. forma personal del verbo — 2. objeto directo.

Como el orden del vascuence difiere del orden del castellano, la interferencia es, teóricamente, posible:

UNA MANZANA trae.

Este orden también existe en castellano castizo. En primer lugar, el orden normal:

Una manzana TRAE.

y en segundo lugar el orden enfático:

UNA MANZANA trae.

Estos datos nos permiten aplicar la segunda hipótesis. En un esquema:

(SAGAR BAT dakar.)	a	b	(Trae UNA MANZANA.)
			↙	(Una manzana TRAE.)
				(UNA MANZANA trae.)

* Hacemos caso omiso del estudio del orden nomen - artículo indeterminado.

(Repetimos que, como en el apartado anterior, la interferencia del orden *a* es probable, porque existe correspondencia sintáctica.)

Como en el caso anterior, nos preguntamos si el que la oración inter-ferida sea gramatical influye sobre la probabilidad de la producción de la interferencia (ver nota 10).

II *sujeto explícito*

Orden en vascuence:

- Jon'ek SAGAR BAT dakar. (= Juan MANZANA UNA trae.)
- o SAGAR BAT dakar Jon'ek. (= MANZANA UNA trae Juan.)

o sea

- 1. sujeto — 2. objeto directo — 3. forma personal del verbo
- o 1. objeto directo — 2. forma personal del verbo — 3. sujeto.

Estos dos órdenes pueden sustituirse, de modo que se trata de dos órdenes libres.

Orden normal en castellano:

Juan trae UNA MANZANA.

o sea

- 1. sujeto — 2. forma personal del verbo — 3. objeto directo⁶.

Como el orden del castellano no coincide con ninguno de los órdenes del vascuence, es posible la interferencia:

- Juan UNA MANZANA trae.
- ¿UNA MANZANA trae Juan.

En cuanto al primer tipo de interferencia: el castellano no conoce el orden 1. sujeto — 2. objeto directo — 3. predicado, de modo que la forma vascuence sintácticamente no corresponde con ninguna forma castellana.

El orden 1. objeto directo — 2. predicado — 3. sujeto, es posible en castellano:

Una manzana la trae JUAN.

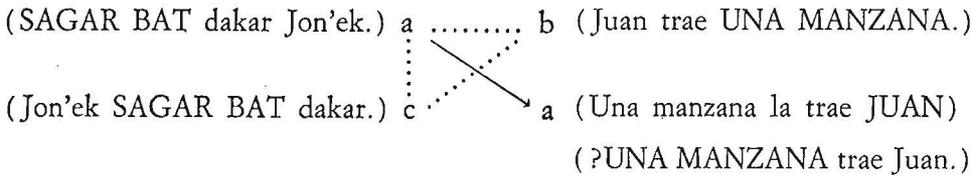
Comprobamos que esta oración tiene una diferente estructura infor-macional que la oración vascuence que se corresponde sintácticamente con

6 Según el sistema de Contreras (1976, apartado 5.3), el orden VSO no es un orden normal, porque "the predicate always ranks one step higher than the lowest ranking argument". En este caso, este "lowest ranking argument" es el sujeto, de modo que, siendo el objeto directo foco, solamente el orden SVO es el orden normal en castellano castizo.

aquélla: en castellano el sujeto es foco, en vascuence el objeto directo es foco. Dudamos si, siendo el objeto directo foco, este orden es posible en castellano castizo:

?UNA MANZANA trae Juan.

Estos datos nos permiten aplicar la tercera hipótesis (ver p. 472), que representamos esquemáticamente:



Hemos expuesto en el apartado IIIa, que la interferencia del orden *a* es más probable que la interferencia del orden *c*, precisamente por falta de correspondencia formal del orden *c* en idioma 2. De modo que la interferencia del tipo

?UNA MANZANA trae Juan.

es más probable que la interferencia del tipo

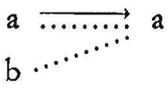
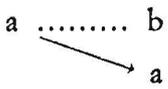
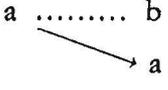
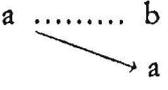
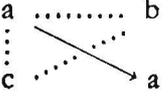
□Juan UNA MANZANA trae.

En el capítulo IV veremos si nuestro pronóstico es desmentido o afirmado por la investigación con informantes.

f) Resumen

Hemos compuesto el siguiente esquema de los posibles tipos de interferencia y las hipótesis que hemos aplicado a los mismos, para darle al lector un claro resumen de lo que hemos tratado en este capítulo. En la última columna figuran signos que indican los mismos tipos de interferencia.

EL ORDEN DE CONSTITUYENTES EN EL CASTELLANO DE VASCOS BILINGÜES

Orden	Posible interferencia	Hipótesis aplicada, representada en un esquema	Casos análogos
1. orden verbo auxiliar-participio	ϕVenido ha.		I
2. orden de constituyentes en las oraciones atributivas; el atributo es foco I sujeto implícito	JOVEN es.		II
II sujeto explícito	a. ϕJOVEN es el señor. b. ϕEl señor JOVEN es.		IV IV
3. orden de constituyentes en las oraciones intransitivas; el sujeto es foco	JUAN viene.		II
4. orden de constituyentes en las oraciones transitivas; el objeto directo es foco I sujeto implícito	UNA MANZANA trae.		II
II sujeto explícito	a. ?UNA MANZANA trae Juan. b. ϕJuan UNA MANZANA trae.		II III

IV. LA INVESTIGACION CON INFORMANTES BILINGÜES

"Observations of the vernacular provide the most systematic basis for linguistic theory (...)".

(William Labov, 1972, p. 9)

a) Introducción

Este trabajo investiga el castellano hablado por vascos bilingües. Como en los pueblos vascos hay relativamente más bilingües que en las ciudades vascas, nos conviene más hacer la investigación con informantes vascos bilingües en un pueblo. Hemos hecho esta investigación en Igueldo, un pueblo en la provincia de Guipúzcoa⁷, que no representa ninguna excepción en cuanto a la situación bilingüística entre los pueblos vascos.

b) Algunos datos sobre Igueldo *

Igueldo está a unos cinco kilómetros al oeste de San Sebastián. Se encuentra a 258 metros sobre el nivel del mar.

El pueblo cuenta con unos 800 habitantes. En los fines de semana y en las vacaciones hay unas cien personas más, la mayoría procedentes de San Sebastián, que pasan sus vacaciones y fines de semana en las villas o casas de lujo de Igueldo. No se relacionan mucho con el pueblo.

Cerca del pueblo hay un camping, que en pleno verano puede contar con tres mil veraneantes, y un cuartel de la guardia civil. Tampoco éstos se relacionan mucho con el pueblo.

Analicemos la composición del pueblo. Entre los 800 habitantes se encuentran 16 extranjeros: 2 ingleses (que apenas saben castellano) y 14 franceses (que saben castellano). Además hay dos familias de inmigrantes de Castilla, unas 16 personas. El resto del pueblo de Igueldo, la mayoría, ha nacido y vivido en, o muy cerca de Igueldo.

La única actividad económica (si hacemos caso omiso de algunas tiendas, bares y restaurantes) se desarrolla en el caserío, donde se cultivan alubias, lechugas, tomates, patatas, maíz, remolacha, etc. Hay muchas vacas. Cada día se transportan 3.000 litros de leche a la cooperativa lechera de San Sebastián. Sin embargo, el caserío ya no es una empresa muy lucrativa.

⁷ Según un estudio encargado por la Academia de la Lengua Vasca (ver *El País* 29-10-78), Guipúzcoa es la provincia con el porcentaje más alto de vascohablantes (i. e. 45 %; Alava: 7,9 %; Navarra: 11 %; Vizcaya: 15,1 %; Euzcadi Norte (i. e. las provincias vascas de Francia): 34,5 %).

* Estos datos nos han sido suministrados por el cura y el alcalde pedáneo de Igueldo.

«Mucho trabajo, poco dinero», como me dijeron. Esto ha sido causa del cambio de población durante los últimos años. Se venden muchos terrenos a «gente pudiente» para construir villas y casas de lujo donde vivir o pasar los fines de semana y las vacaciones. En vista de esto no nos sorprende la tendencia de la mayor parte de los hijos de los campesinos a trabajar en las fábricas de San Sebastián, Hernani y Lasarte. Además hay que tener en cuenta que, a consecuencia de la ley del mayorazgo, solamente el primogénito puede suceder a sus padres. Los demás tienen que buscar empleo en otro lugar.

La formación

Los campesinos viejos solamente han asistido a la escuela durante unos pocos años, porque tenían que aprender el castellano para poder vender los productos del caserío en el mercado de San Sebastián.

En Igueldo hay una escuela de párvulos, parroquial, que hace dos años pasó a ser nacional. También había dos escuelas nacionales, pero desde hace dos años todos los niños (unos 50) siguen la enseñanza básica en San Sebastián. Nunca se han dado clases de o en vascuence en las escuelas nacionales.

Solamente 8 niños asisten a una *ikastola*. (*Ikastolas* son escuelas privadas donde se enseña en vascuence; las primeras fueron fundadas por Elvira Zípitria antes de la guerra civil; no había muchas, pero en los últimos tiempos su número ha aumentado y sigue aumentando; en Guipúzcoa hay 62 *ikastolas* (fuente: *NRC/Handelsblad* 1-4-'77); entre las cuatro provincias vascuences, su número es de 175 (*Cambio* 16 24-9-'78, p. 40). Casi no tienen subvención del Estado, de modo que, por los altos gastos, pocos padres pueden mandar a sus hijos a una *ikastola*.)

En el pueblo ya no hay unilingües vascos, ni personas que tengan el castellano como lengua primaria y el vascuence como lengua secundaria. Hay unos 30 unilingües castellanos (cuyos hijos no aprenden el vascuence). Los demás, la mayoría del pueblo, hablan el vascuence como lengua primaria y el castellano como lengua secundaria.

Sin embargo, hay que observar que la juventud (que, como ya hemos apuntado, tiene que hablar el castellano en la escuela) tiende a hablar el castellano entre sí. Con sus padres siguen hablando el vascuence. O sea, los niños, hasta los 3 ó 4 años, casi solamente hablan el vascuence; después aprenden el castellano. (Puede ser que en estos casos el castellano se haga lengua dominante. Sería interesante investigar esto.)

De las cinco misas semanales, cuatro se celebran en vascuence y una (desde hace un año) en castellano. Si al oficiar el cura sabe o nota que

entre los feligreses hay personas que no hablan vascuence, entonces dice la mitad del sermón en castellano y la otra mitad en vascuence. El resto de la misa se hace en vascuence.

El catecismo se da en vascuence, a excepción de algunos casos de niños que no saben vascuence.

Finalmente hay que hacer notar el papel que desempeñan la prensa, la televisión y la radio en la vida diaria del pueblo. Casi todas las familias leen un periódico. Todos ellos son en castellano, aunque desde la muerte del dictador Franco (20 de noviembre de 1975) aparecen algunos artículos en vascuence. A principios de junio de 1977 apareció un nuevo periódico regional, *Deia*, en el que casi la mitad de los artículos están escritos en vascuence. Está a punto de salir otro periódico parecido, que se llamará *Egin*⁸.

Hay algunas revistas en vascuence (*Aranzazu; Goiz argi; Zeruko argia*), pero no desempeñan un papel muy importante en el pueblo, porque solamente una minoría del pueblo está suscrita a una de ellas.

Todas las familias tienen televisión y radio. La televisión emite cada semana media hora en vascuence; la radio tiene algunos programas en vascuence, pero casi siempre da los programas en castellano.

c) Otros datos de la investigación con informantes

¿Cómo hemos recogido el material? Hemos tenido la suerte de haber sido introducidos al cura de Igueldo, que ha sido tan amable de acompañarnos a los caseríos y las casas del pueblo, donde hemos grabado las conversaciones (en el mes de junio de 1977). El mismo nos introducía a los habitantes, explicándoles que yo era un estudiante holandés que estaba investigando el vascuence y la cultura vasca, y que por eso quería hacerles algunas preguntas. Queremos hacer constar que ni el cura ni los otros informantes sabían que se trataba de una investigación de su habla castellana y de la influencia que ejerce el vascuence sobre la misma. Creían que solamente queríamos saber cuándo aprendieron el castellano, si sus padres eran vascos, si habían vivido siempre en Igueldo, si sabían contarnos alguna que otra leyenda vasca, cuál era su opinión acerca de la situación actual del País Vasco y de su relación con el resto de España (¡en el mismo mes se celebraron las primeras elecciones después de la guerra civil!), de qué se vivía en Igueldo, cuáles eran las costumbres vascas sobrevivientes, etc. De modo

⁸ Al terminar este trabajo, hemos sabido que ya se publica este diario. Tenemos un ejemplar del núm. de 20 de agosto de 1978. Desgraciadamente, hay que comprobar que, por lo menos en este número, tan apenas una décima parte del periódico está escrita en vascuence.

que los informantes ignoraban que se investigara su habla del castellano, aunque sí sabían que estábamos grabando las conversaciones.

Muchas veces ocurría que se trababa una discusión entre el cura y los otros informantes, o entre los informantes mismos. Hemos procurado intervenir lo menos posible en esas discusiones.

Creemos que estas circunstancias (i. e. la presencia del cura y nuestros esfuerzos por intervenir lo menos posible) han favorecido el principio vernacular de Labov («vernacular principle»: «(...) the style which is most regular in its structure and in its relation to the evolution of the language is the vernacular, in which the minimum attention is paid to speech.») (Labov, 1972, p. 112).

De estos datos podemos sacar la conclusión de que las circunstancias bajo las que se realizaron las conversaciones, han sido favorables; creemos que el material sacado de las mismas es fidedigno (por lo menos, si no hacemos caso omiso de la modesta extensión de la investigación con informantes).

Las conversaciones

Hemos grabado 22 conversaciones en las que participaban 33 personas (más el cura en casi todos los casos). La duración de las grabaciones varía de unos 10 minutos a unos 45 minutos. La duración total de las conversaciones es de 10 horas.

Los informantes

Todos los informantes son, desde luego, vascos bilingües, esto es: primero empezaron a aprender el vascuence, y después el castellano. El dominio del castellano varía según la edad. Los viejos asistieron unos pocos años a la escuela; solamente necesitaron el castellano para ser capaces de vender sus productos (en el mercado de San Sebastián). Sus hijos lo aprendieron un poco antes que sus padres, aproximadamente a los siete años; además, asistieron durante más tiempo a la escuela. La tercera generación, la juventud actual, aprende el castellano a los cuatro años, cuando empiezan los niños a asistir a la escuela.

Todos hablan el vascuence en casa, aunque en algunas casas existe una tendencia a hablar tanto el vascuence como el castellano, sobre todo entre los jóvenes y en casa del cura.

Dos de los 33 informantes no nacieron en o cerca de Igueldo, pero viven ya desde hace muchos años en Igueldo. Esto no menoscaba su valor como informantes, porque las reglas gramaticales que investigamos en este trabajo (i. e. la del sitio del foco y la que pone el verbo auxiliar después

del participio) son las mismas en todos los dialectos del vascuence. Además, todos los informantes, con una sola excepción, son de la provincia de Guipúzcoa, donde se habla un solo dialecto.

La edad media de los informantes es de 46,4 años; el más joven tiene 12 años, el más viejo 82. Catorce son del sexo masculino, diecinueve del sexo femenino.

También la formación varía según la generación. Los viejos asistieron unos pocos años a la escuela, sus hijos algunos más. La juventud terminó por lo menos la E. G. B. (Enseñanza General Básica). Hay pocas personas 'cultas' entre los informantes (un maestro de escuela jubilado, una maestra de *ikastola* y un cura); no hay ningún estudiante universitario entre los informantes, aunque sí estudiantes de otro nivel de enseñanza. La mayor parte son trabajadores (campesinos, pescadores, amas de casa, un conductor de camión, personal de restaurante, etc.).

Oraciones seleccionadas

Como nuestro trabajo no estudia más que algunos tipos de oración (ver II, 1 y II, 4), solamente hemos podido usar una pequeña parte de las oraciones recogidas.

Como no sabemos si estas expresiones influyen en el orden de los constituyentes de la oración principal, no hemos incluido en nuestros cómputos las oraciones que contienen expresiones como

..., ¿verdad?

..., ¿no le parece?

Como se trata de algunas pocas oraciones, no perdemos mucho material con esta exclusión.

d) Resultados

Primero trataremos todos los órdenes por separado; en el siguiente párrafo haremos una comparación entre los mismos tipos.

1. Orden verbo auxiliar - participio

Durante la investigación con informantes no hemos encontrado ningún ejemplo de interferencia del tipo

Venido ha. (Vascuence: Etorri da.)

(ver apartado III.b.2.)

Como este tipo de frase verbal es muy frecuente, tanto en el uso del vascuence como en el del castellano, creemos que disponemos de suficiente

material para poder llegar a la conclusión de que nuestro pronóstico según el cual este tipo de interferencia no se produciría, ha sido confirmado por la investigación con informantes. Esto significa que la primera hipótesis (ver p. 475) no ha sido desmentida por la investigación con informantes.

Repetimos que solamente nos hemos basado en datos lingüísticos, de modo que no disponemos más que de una explicación lingüística del hecho de que no se hayan producido interferencias de este tipo. Por consiguiente, esta explicación tiene un alcance limitado.

2. Orden de constituyentes en oraciones atributivas

Insistimos en que, en este lugar, solamente estudiamos las oraciones atributivas cuyo atributo es foco (ver apartado II, d). Tratamos por separado las oraciones en que el sujeto va implícito y aquellas en que el sujeto va explícito.

I sujeto implícito

Durante la investigación con informantes hemos encontrado 83 ejemplos de este tipo de oración. Creemos que en 9 de estos ejemplos podemos constatar interferencias del lugar del foco. Son los siguientes:

UNOS GALLEGOS eran.
 BUENOS HOMBRES son.
 HOSTIA se le llaman.
 CARLISTA era.
 GALLEGO debe de ser.
 FAMOSO era.
 FAMOSO fue.
 MUY AFORTUNADO estuvo.
 PROFESIONALES son.

Estos nueve ejemplos han sido enunciados por 4 informantes diferentes⁹.

En nuestra opinión, estos 9 ejemplos indican que se produce interferencia del lugar del atributo del vascuence al castellano de vascos bilingües. En el apartado IIIc, I hemos pronosticado que producción de este tipo de interferencia sería probable. Creemos que los resultados de la investigación con informantes no contradicen los pronósticos, de modo que la hipótesis, en

⁹ También Altube (1929, § 19, pp. 12-13) menciona este tipo de interferencias. El señor De Rijk ha recogido el siguiente ejemplo: "EL MEJOR es." en lugar de "Es LO MEJOR."

la que hemos basado los mismos, no ha sido desmentida por la investigación con informantes. Insistimos en que no hemos pronosticado el porcentaje de las transferencias positivas comparadas con el de las transferencias negativas.

II *sujeto explícito*

Hemos podido recoger 53 ejemplos de este tipo de oración. En el apartado III, cII hemos hablado de dos tipos de posible interferencia, a saber:

- a. 1. sujeto — 2. atributo — 3. forma personal del verbo
- y b. 1. atributo — 2. forma personal del verbo — 3. sujeto.

Hemos pronosticado que la realización del primer tipo sería tan probable que la del segundo tipo, como ambos tipos se producen bajo las mismas circunstancias. La investigación con informantes vascos bilingües confirma este pronóstico: ambos tipos de interferencia se produjeron en la misma medida, aproximadamente (2 y 3 ejemplos, respectivamente). Se trata de los siguientes ejemplos:

Interferencia a:

«Itz egin» «HABLAR» quiere decir.
Todos PESCADORES éramos.

Estos dos ejemplos han sido enunciados por dos informantes.

Interferencia b:

LA MÍA es eso. (La mía = mi vida)
DELGADITO estaba él.
EL EDISON es éste.

Estos tres ejemplos han sido enunciados por dos diferentes informantes. Una vez más, la investigación con informantes no ha desmentido nuestros pronósticos.

Aparte de los cinco ejemplos mencionados, hemos encontrado los siguientes ejemplos de este tipo de oración, que todos difieren del castellano castizo:

Estaba DORMIDO el niño.
Es MALO esto.
Y es UN PROBLEMA eso.
Es MUY PELIGROSO eso.
Es MUY DISTINTO todo.
Somos MUY CERRADOS los vascos.
Estábamos MUY NERVIOSOS todos.

Es MUY FINO éste.

Era ALEMANA una.

Estos nueve ejemplos han sido enunciados por seis diferentes informantes.

En estos casos las posibles interferencias no consisten en un cambio de sitio del foco. Se trata de una posposición del sujeto presupuesto. Puede ser que esta interferencia haya sido causada por el hecho de que en vascuence hay más libertad en cuanto a la posición del sujeto en este tipo de oración (puede colocarse éste delante o después del predicado, sin diferencias de significación). No hemos tratado este tipo de interferencia en el apartado IIIc, II. Parece como si este tipo de interferencia (i e. posposición del sujeto presupuesto) fuera más frecuente que los otros dos tipos de interferencia (i. e., a. 1. sujeto — 2. atributo — 3. forma personal del verbo, y b. 1. atributo — 2. forma personal del verbo — 3. sujeto), porque hemos recogido nueve ejemplos de aquél, y dos y tres, respectivamente, de éstos.

3. *Orden de constituyentes en oraciones intransitivas*

Hemos recogido 47 ejemplos de este tipo de oración durante la investigación con informantes. Entre ellos se encuentran 6 ejemplos en los que presumimos interferencia en cuanto al orden de constituyentes:

MUCHOS AMERICANOS hay.

SEMINARIO Y CUARTEL DE MILITARES había.

Y OTROS DOS vinieron.

LOS CUATRO vinieron.

POCO TRABAJO hay.

SOL hace falta.

Estos seis ejemplos han sido enunciados por cinco diferentes informantes.

En el apartado III, d hemos pronosticado que, por la transmisión de la correspondencia sintáctica al nivel semántico, la producción de este tipo de interferencia sería probable. Los datos que la investigación con informantes nos proporciona, nos permitimos llegar a la conclusión de que el resultado de ésta no desmiente los pronósticos, y, por consiguiente, tampoco la segunda hipótesis (p. 471).

Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para poner de relieve otro fenómeno. Nos referimos al siguiente tipo de estos pares de oraciones, enunciadas una tras otra:

(x)Y. Yz.

(x, Y y z son constituyentes oracionales. Y es foco.)

i. e. en la segunda oración el foco, una repetición literal del foco de la oración que precede, ocupa el primer lugar.

Mencionamos los ejemplos recogidos por nosotros:

Son SIETE AÑOS. OCHO van a ser.

Están MUY BIEN. MUY BIEN están.

Hay MUCHAS. MUCHAS LEYENDAS hay.

La sidra tiene SEIS GRADOS. POCOS GRADOS tiene.

Tenía MUCHO INTERÉS. MUCHO INTERÉS tenía.

Pero POCO, POCO. MUY POQUITA LITERATURA tenemos.

Tienen DE TODO. TODO tienen.

MÁS GENIO. MÁS GENIO. MÁS GENIO tienen.

Estos ocho pares de oraciones han sido enunciados por siete informantes distintos. Cada par ha sido enunciado por un mismo informante.

Desgraciadamente, no nos es posible profundizar este tema en este lugar. Sin embargo, la cuestión de si este fenómeno también se produce en castellano castizo, o si más bien se trata de interferencia desde el vascuence, merece más estudios. De todas formas, como es posible que se trate de un fenómeno que también se produce en castellano castizo, no hemos incluido estas oraciones en el cómputo (ver pp. 466-504).

4. *Orden de constituyentes en oraciones transitivas*

Repetimos que solamente hemos examinado las oraciones transitivas en que el objeto directo es foco. Consideramos los casos en que el sujeto va implícito y aquellos en que el sujeto va explícito por separado.

I sujeto implícito

En el apartado IIIe, I hemos pronosticado que, por la probable transmisión de la correspondencia sintáctica al nivel semántico, producción del tipo de interferencia

UNA MANZANA trae. (En lugar de «Trae UNA MANZANA.») es probable. La investigación con informantes, ¿ha desmentido nuestro pronóstico? No lo creemos, porque suponemos interferencia en cinco de los 68 ejemplos recogidos por nosotros. Vamos a transcribirlos:

ALGUNAS PALABRAS les he dicho.

UN CASERÍO tiene.

DOS PERROS tenemos.

LA SEÑORITA tienen.

TODO TIPO DE INMIGRANTES tenemos.

Estos cinco ejemplos han sido enunciados por tres diferentes informantes.

Por las mismas razones que las que hemos expuesto en el último apartado, este resultado no contradice nuestro pronóstico, y, por consiguiente, tampoco nuestra segunda hipótesis (ver p. 471) en la que está basado el pronóstico. Más adelante veremos si este tipo de interferencia coincide con los otros tipos parecidos en cuanto al porcentaje de oraciones interferidas.

II *sujeto explícito*

Confirmando nuestro pronóstico, no hemos encontrado ningún ejemplo del tipo de interferencia

□ Juan UNA MANZANA trae. (En lugar de: Juan trae UNA MANZANA.)

entre los 29 ejemplos de este tipo de oración recogidos por nosotros. Otra vez, nuestra hipótesis no ha sido desmentida por la investigación con informantes.

Vamos a examinar el otro tipo de interferencia:

□ UNA MANZANA trae Juan. (En vez de: Juan trae UNA MANZANA.)

En el apartado IIIe, II hemos pronosticado que la realización de este tipo de interferencia es probable, precisamente por la correspondencia formal. Como en los casos de los tipos de interferencia tratados en los apartados 3 y 4,I de este capítulo, este pronóstico (basado en la segunda hipótesis) no ha sido desmentido por la investigación con informantes, porque en tres de los 29 ejemplos recogidos se trata de interferencia. Vamos a mencionarlas:

TODA ESPAÑA he corrido yo. (Corrección: *recorrido*)*

85 AÑOS tiene mi padre.

ESO he visto yo.

Quisiéramos hacer resaltar que estos tres ejemplos han sido enunciados por el mismo informante, por lo cual hay que considerar la última observación con algunas reservas.

Quedan dos ejemplos:

Ganan MUCHO DINERO éstos.

55 AÑOS yo tengo.

* Como en este caso se trata de interferencia a un nivel no sintáctico, hacemos caso omiso de ella.

Estos dos ejemplos han sido enunciados por dos diferentes informantes.

El primer ejemplo es comparable con los ejemplos tratados en página 28, i. e. el tipo de oración:

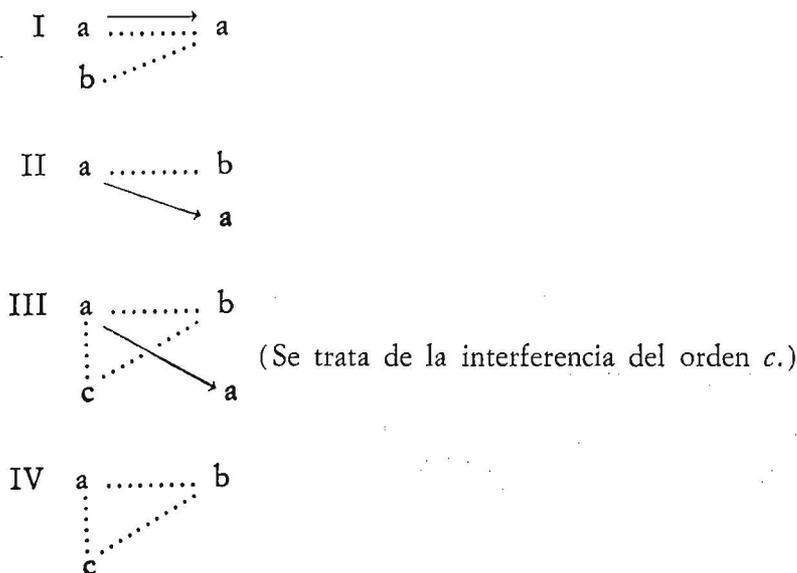
Estaba DORMIDO el niño.

Quizá este ejemplo pueda ser explicado por la misma razón alegada en dicha página. Sin embargo, no hay que olvidar que en este caso contamos con un solo ejemplo (p. 490: nueve ejemplos) y que, además, este tipo de oración también existe en castellano castizo, de modo que no es probable que en este caso se trate de interferencia desde el vascuence.

En cuanto al segundo ejemplo: teóricamente, este orden existe en vascuence (entonces «yo» es foco), pero, claro, en este tipo de oraciones el pronombre personal casi nunca es foco (y en este contexto no lo es), de modo que no puede tratarse de interferencia desde el vascuence. Como en castellano castizo tampoco existe este orden, se nos plantea un problema que no sabemos solucionar.

e) Conclusiones

Podemos dividir las interferencias tratadas en este capítulo en cuatro categorías (ver el esquema representado en la página 483):



EL ORDEN DE CONSTITUYENTES EN EL CASTELLANO DE VASCOS BILINGÜES

Vamos a examinar si los porcentajes de interferencia (i. e. el número de las oraciones en que suponemos interferencia en comparación con el total de las oraciones del mismo tipo) de las categorías I, II, III y IV coinciden:

I	0 % (1)*
II	11 % (2,I); 13 % (3) ¹⁰ ; 7 % (4,I) ¹⁰ ; 10 % (4,II,a)
III	0 % (4,II,b)
IV	6 % (2,II,a); 4 % (2,II,b).

Solamente disponemos de un ejemplo de las categorías I y III, de modo que no tenemos material de comparación de estas dos categorías.

Comparando los porcentajes de las categorías II y IV, podemos llegar a la conclusión de que, más o menos, existe unanimidad en los porcentajes.

Los datos de la investigación con informantes vascos bilingües y de la comparación entre los porcentajes nos permiten llegar a la conclusión de que los pronósticos, basados en las hipótesis alegadas por nosotros (ver páginas 470-472), no han sido desmentidas por la investigación con informantes. Claro que esto no prueba que estas hipótesis sean los únicos factores que desempeñen un papel. En nuestra opinión, hace falta una investigación mucho más amplia para ser capaz de calcular más factores que desempeñen un papel en la realización de interferencias.

V. LA ENCUESTA DE ACEPTABILIDAD

a) Introducción

Para comprobar si nuestras suposiciones expuestas en el último capítulo son correctas, i. e. para comprobar la indicación de que en las oraciones recogidas por nosotros se trata de verdad de interferencia del vascuence, hemos realizado una encuesta entre algunos habitantes de Santillana del Mar, pueblo de La Montaña, donde se habla el castellano castizo.

* Las cifras entre paréntesis remiten al esquema de la página 21.

¹⁰ En las páginas 477, 479 y 481 nos hemos preguntado si el hecho de que la oración interferida sea gramatical en castellano castizo influye en la probabilidad de la producción de la interferencia. La comparación entre los porcentajes de los tipos de oración 2.I 3. y 4.I (todos gramaticales en castellano castizo), y el del tipo 4.II.a (ingramatical en castellano castizo) nos da una respuesta negativa: las interferencias se producen en la misma medida. No nos sorprende esta indicación, porque no se trata del castellano castizo, sino del castellano de vascos bilingües, con sus propias normas de gramaticalidad: lo que es ingramatical en castellano castizo puede ser gramatical en el castellano de los vascos bilingües.

b) La noción de aceptabilidad

Se trata de una encuesta sobre la aceptabilidad de las oraciones recogidas. Aclaremos esta noción. Lyons la define de la siguiente manera: «An acceptable utterance is one that has been, or might be, produced by a native speaker in some appropriate context and is, or would be, accepted by other native speakers as belonging to the language in question» (1975, p. 137). Aplicando esta definición a la encuesta, es evidente que «the language in question» es el castellano hablado en Santillana del Mar y que «the other native speakers» son los habitantes de este pueblo.

Para esta encuesta preferimos usar la noción de aceptabilidad y no las de gramaticalidad y de «appropriateness». A diferencia de la de gramaticalidad, la noción de aceptabilidad «does not depend upon any technical definitions or theoretical concepts of linguistics» (Lyons, 1975, p. 137). Además, aceptabilidad incluye tanto gramaticalidad como «appropriateness», de modo que esta noción es más abarcante. Que esto es importante, ya lo hemos visto en las páginas 18 y 19. Allí había interferencia del vascuence, aunque se trataba de oraciones gramaticalmente correctas en castellano castizo.

Profundizando la noción de aceptabilidad, se nos impone la pregunta de si un «native-speaker» es capaz de juzgar si una oración es o no aceptable. Según AI (1975, p. 18) «le sujet parlant n'est pas capable d'exprimer un jugement d'acceptabilité absolue qui soit sûr et valide». Podemos solucionar este problema de la siguiente manera. En vez de un juicio de aceptabilidad absoluta, pedimos un juicio de aceptabilidad relativa: el informante clasifica las oraciones según el criterio de más/menos aceptable.

c) La encuesta

En oposición a la investigación con informantes en el País Vasco, esta encuesta se ha hecho por escrito. De todos los tipos de oraciones en que suponíamos interferencia, hemos escogido algunos ejemplos, de modo que la encuesta constituya un cuerpo representativo. Para evitar confusiones, hemos corregido las interferencias no sintácticas entre las oraciones escogidas (por ejemplo, hemos puesto «la mujer» por «el mujer», y «Es malo esto.» por «Es mala esto.»). El cuerpo de la encuesta consiste de veinte oraciones. Una vez realizada la encuesta, las oraciones f. y k. resultaron irrelevantes (ver pp. 497-498, donde representamos la encuesta). Como hemos expuesto en el apartado II,d,2b, no hemos podido incluir el tipo de oración f. La inclusión de la oración k. ha sido una falta de nuestra parte.

A las oraciones cursivas hemos añadido en muchos casos otras oracio-

nes, sin otro fin que el de colocar la oración cursiva en su contexto. Medida indispensable ésta, porque el foco depende del contexto.

Por las siguientes razones el valor de esta encuesta está sujeto a limitaciones. En primer lugar, por el modesto número de informantes (diez). Además, solamente hemos incluido en la encuesta oraciones en que ya suponíamos interferencia. Habría sido mejor incluir también oraciones en que no suponíamos interferencia, porque de esta manera no se subrayaría tanto que se trata de oraciones con estructuras aberrantes. Y, finalmente, conforme avanzaba la encuesta, nos fuimos dando cuenta de que los interrogados querían saber para qué serviría la encuesta. No pudimos más que explicarles que se trataba de oraciones expresadas por vascos bilingües, de modo que los informantes sabían de antemano que, probablemente, se trataba de frases aberrantes y que ellos, «como el oráculo de Delfos», formularían el juicio final. Desde luego, estas circunstancias disminuyen el valor de la encuesta, porque de esta manera los informantes no juzgaron a base de su intuición del castellano, sino a base de su conocimiento del mismo. Para lograr un juicio más exacto (y más espontáneo) haría falta recoger material como lo hemos hecho en el País Vasco. De esa manera dispondríamos de material que equivaldría al material recogido en el País Vasco, y seríamos capaces de hacer una comparación válida. Desgraciadamente, esto no ha sido posible dentro del marco de esta tesina. De estos datos podemos sacar la conclusión de que se necesita más material para estar en condiciones de verificar las conclusiones del capítulo anterior. En el capítulo que sigue trataremos de la verificación con las obras de teatro, que nos servirán como tal. Reproducimos la encuesta:

Haga el favor de dar una nota entre 0 y 10 a las frases *cursivas*.

0 = esta frase no se puede decir; completamente inaceptable.

5 = esta frase se puede decir, pero es poco aceptable. Se puede decir la frase de una manera mejor.

10 = esta frase es completamente aceptable. Yo la diría de la misma manera.

Si usted opina que una frase es completamente inaceptable o poco aceptable, haga el favor de escribir la frase correcta.

* * *

nota

a. *Todos pescadores éramos.*

b. *Mi hijo también vive en el pueblo. Un caserío tiene.*

c. *Eso he visto yo. Miseria y hambre.*

d. *Le cogió al niño (estaba dormido el niño), y le llevó.*

MAARTEN STEENMEIJER

- e. Me mostró el teléfono y dijo: —*El Edison es éste.*
- f. Necesitaron un cajero. *Y yo soy eso.*
- g. La sidra tiene seis grados. *Pocos grados tiene.*
- h. Sí, los «pelotaris» tienen sueldo. *Profesionales son.*
- i. «*Itz egin*» «*hablar*» quiere decir.
- j. Viví en Vitoria. *Un seminario y un cuartel de militares había.*
- k. No creo esas leyendas de brujas. Estoy harto. *De cuentos estoy harto.*
- l. ¿Mi padre? *85 años tiene mi padre.*
- m. Ahora llevo más de siete años aquí. *Ocho van a ser.*
- n. Tienen de todo, tienen de todo. *Todo tienen: tienen una tienda, un restaurante, un bar... De todo tienen.*
- o. Empecé a hablar con algunos vascos allí y *algunas palabras les he dicho*, las aprendieron y ahora hablan muy bien el vasco.
- p. Aunque esté presente alguno que no entiende catalán, los catalanes siguen hablando su idioma. *Es malo esto.*
- q. Y he corrido todo el mundo. *Toda España he corrido yo.*
- r. *Delgadito estaba él.*
- s. El alcalde y el señor Pérez vinieron a la reunión. *Y otros dos vinieron, los cuatro vinieron.*
- t. ¿Quién construyó la casa? *Unos gallegos eran.*

Datos:

Nacido y vivido en o cerca de La Montaña:	sí-no
Sus padres son también de La Montaña:	sí-no
Vivido en otras partes de España o del mundo:	sí-no
Edad:	

Muchas gracias

d) Los informantes

Han rellenado la encuesta diez personas. Todas ellas viven en Santillana del Mar; nacieron y han vivido toda su vida en (nueve de los diez) o muy cerca (una de las diez) La Montaña. Ninguna había vivido durante mucho tiempo en otras partes de España ni en el extranjero. Tres informantes son del sexo femenino, siete del masculino. La edad varía entre 11 y 54 años. La edad media es de 28,4 años.

e) **Resultados**

Antes de hablar de los resultados, empecemos por la observación de que un solo informante ha dado otras notas que las sugeridas por nosotros (que eran, recordamos, un 0, un 5 y un 10). Para facilitar la comparación y elaboración del material, hemos sustituido estas notas por las nuestras de la siguiente manera: hemos sustituido un 7 (mencionado una vez), un 6 (mencionado cinco veces) y un 4 (mencionado tres veces) por un 5. Podemos hacerlo sin perjudicar los datos, porque esta medida no causa muchos cambios dentro del conjunto del cómputo.

Para hacernos una idea de las opiniones de los informantes, consideramos los juicios de dos maneras. En primer lugar, cada oración por separado, después el conjunto.

Examinando las oraciones por separado, nos preguntamos si existe unanimidad de juicio. Ahora bien, ¿qué criterio vamos a aplicar para establecer la unanimidad? Un criterio de unanimidad de juicio a base de que la mitad o más de la mitad de los informantes den la misma nota, nos parece razonable, teniendo en cuenta de que se trata de tres diferentes juicios.

De entre las 18 oraciones, solamente una es dudosa de juicio: tres informantes le han dado un 0, tres un 5 y cuatro un 10. Se trata de la oración s., la cual trataremos más adelante. En los demás casos existe unanimidad:

	Juicios de (más de) la mitad de los informantes		
	0	5	10
número de oraciones (porcentaje)	3 (17 %)	12 (67 %)	2 (11 %)

Eso quiere decir que la mitad (o más de la mitad) de los informantes opina que el 67 % de las oraciones es poco aceptable, y el 17 % es inaceptable. (Repetimos que la encuesta solamente incluye oraciones en que suponíamos interferencia.) O sea, el 84 % de las oraciones no son completamente aceptables, según (más de) la mitad de los informantes.

Citamos las dos oraciones que (más de) la mitad de los informantes han considerado como completamente aceptables:

- c. ESO he visto yo.
- o. ALGUNAS PALABRAS les he dicho.

Una posible explicación del hecho de que (más de) la mitad de los informantes hayan juzgado la oración c. completamente aceptable, puede ser porque «eso» casi siempre forma parte de la presuposición, si ocupa el primer lugar en la oración. En este caso, «eso» es foco, pero quizá los informantes se hayan confundido. Otra explicación podría ser que una encuesta como la nuestra tiene sus defectos. Volveremos sobre este tema en el apartado siguiente, donde también trataremos de la oración o.

f) La fiabilidad de la encuesta

Para determinar la fiabilidad de la encuesta, sometemos a examen oraciones análogas en cuanto a su estructura sintáctica y, por consiguiente, comparables:

- h. PROFESIONALES son.
- t. UNOS GALLEGOS eran.

Los informantes dieron los siguientes juicios:

Oración	Juicio			
	0	5	10	no válido
h.	20 %	70 %	10 %	0 %
t.	10 %	70 %	10 %	10 %

De este esquema podemos sacar la conclusión de que estas dos oraciones comparables han logrado, aproximadamente, los mismos juicios.

Comparemos otro par de oraciones que tienen la misma estructura sintáctica:

- g. POCOS GRADOS tiene.
- n. TODO tienen.

Siguen los juicios de los informantes:

Oración	Juicio		
	0	5	10
g.	0 %	80 %	20 %
n.	20 %	60 %	20 %

También en este caso constatamos que las dos oraciones comparables han logrado los mismos juicios, aproximadamente.

Sin embargo, el tercer par de oraciones comparables en cuanto a su estructura sintáctica nos plantea un problema. Se trata de las siguientes oraciones:

- o. ALGUNAS PALABRAS les he dicho (ver p. 500).
- b. UN CASERÍO tiene.

Consideremos los juicios de los informantes:

Oración	Juicio		
	0	5	10
o.	10 %	30 %	60 %
b.	40 %	60 %	0 %

Como lo demuestra este esquema, dos oraciones comparables en cuanto a su aceptabilidad lograron un juicio casi opuesto de los informantes.

Considerando estos datos, no creemos que las oraciones c. y o. se distingan de las demás oraciones en cuanto a su aceptabilidad (ver p. 500). En nuestra opinión, la incongruencia entre los juicios sobre las oraciones o. y c., y las demás, es más bien a causa de que el valor de la encuesta está sujeto a limitaciones, como ya hemos expuesto (pp. 496-497). Por consiguiente, hay que tomar todas las conclusiones con algunas reservas.

g) Las correcciones

Como queda dicho, además de dar una nota, les habíamos pedido a los informantes que hicieran el favor de corregir las oraciones si opinaban que éstas eran poco aceptables o inaceptables. La mayor parte (i. e. 98 %) de las correcciones afectan al orden de constituyentes. Además, todos los informantes corrigieron los órdenes de la misma manera, a excepción de un solo caso. Eso quiere decir que ha habido unanimidad en las correcciones.

Pasemos a las correcciones que no se refieren al terreno de la sintaxis. Contamos con un total de dos ejemplos de este género. Se han corregido estas oraciones para que suenen 'más españolas', digamos¹¹. Como nuestra

11 Se trata de las siguientes oraciones:
 "Eso lo he visto yo." en lugar de "Eso he visto yo."
 "Y yo lo soy." en lugar de "Y yo soy eso."
 (Ver pp. 35-36).

investigación solamente gira en torno al orden de constituyentes, hemos suprimido estos juicios del cómputo, de modo que no disponemos de un total de 10 (= número de informantes) \times 18 (= número de oraciones) = 180 juicios, sino de un total de 180 — 2 — 1 (= juicio no rellenado) = 177 juicios válidos. Veamos cómo se han dividido estos juicios:

	Juicio		
	0	5	10
número de oraciones (porcentaje)	45 (= 25 %)	96 (= 55 %)	36 (= 20 %)

(Para facilitar el cómputo, hemos redondeado los porcentajes.) Este esquema demuestra que el 25 % de los juicios es negativo, y que el 55 % es dudoso en cuanto a la aceptabilidad de las oraciones examinadas, lo que confirma la primera conclusión (ver p. 499).

Siguen las correcciones sintácticas dadas por (más de) la mitad de los informantes. Tratamos cada tipo por separado.

2. *Orden de constituyentes en las oraciones atributivas; el atributo es foco*

I *sujeto implícito*

corregida en:

h. PROFESIONALES son.

Son PROFESIONALES.

t. UNOS GALLEGOS eran.

Eran UNOS GALLEGOS.

II *sujeto explícito*

corregida en:

a. Todos PESCADORES éramos.

Todos éramos PESCADORES.

d. Estaba DORMIDO el niño.

El niño estaba DORMIDO.

e. EL EDISON es éste.

Este es EL EDISON.

i. «Itz egin» «HABLAR» quiere decir.

«Itz egin» quiere decir «HABLAR».

p. Es MALO esto.

Esto es MALO.

r. DELGADITO estaba él.

El estaba DELGADITO.

3. *Orden de constituyentes en las oraciones intransitivas; el sujeto es foco*

- | | |
|--|---|
| j. UN SEMINARIO Y UN CUARTEL DE MILITARES había. | Había UN SEMINARIO Y UN CUARTEL DE MILITARES. |
| g. Y OTROS DOS vinieron, LOS CUATRO vinieron. | Y vinieron OTROS DOS, vinieron LOS CUATRO. |

4. *Orden de constituyentes en las oraciones transitivas; el objeto directo es foco*

I *sujeto implícito*

- | | |
|-----------------------------------|---|
| b. UN CASERÍO tiene. | Corregida en:
Tiene UN CASERÍO. |
| o. ALGUNAS PALABRAS les he dicho. | Completamente aceptable según el 60 % de los informantes (ver pp. 499 y 501). |

II *sujeto explícito*

- | | |
|-------------------------------|---|
| c. ESO he visto yo. | Completamente aceptable según el 60 % de los informantes (ver pp. 499 y 501). |
| l. 85 AÑOS tiene mi padre. | Mi padre tiene 85 AÑOS. |
| q. TODA ESPAÑA he corrido yo. | Yo he corrido TODA ESPAÑA. |

O sea, todas las correcciones sintácticas han colocado el foco en posición final.

5. *El tipo (x)Y. Yz. (ver p. 491).*

- | | |
|--|---------------------|
| g. La sidra tiene SEIS GRADOS. POCOS GRADOS tiene. | Tiene POCOS GRADOS. |
| m. Son SIETE AÑOS. OCHO van a ser. | Van a ser OCHO. |
| n. Tienen DE TODO. TODO tienen. | Tienen TODO. |

El que (más de) la mitad de los informantes hayan dado un juicio por lo menos dudoso en cuanto a la aceptabilidad de este tipo de oraciones nos parece indicar que también en estos casos se trata de interferencia desde el

vascunce (ver p. 491). No obstante, no disponemos de suficiente material para dar fundamento a esta suposición. Como nos parece sobre todo un fenómeno del lenguaje hablado, hace falta una extensa investigación con informantes entre hablantes del castellano castizo.

h) Conclusiones

Ya hemos dicho que esta encuesta tiene sus limitaciones, de modo que no podemos más que considerar las conclusiones sacadas de la misma como indicaciones que tienen que ser afirmadas (o negadas) por otras fuentes.

Repetimos las conclusiones más importantes:

- (más de) la mitad de los informantes opina que el 84 % de las oraciones no es completamente aceptable;
- el 80 % de los juicios no es completamente positivo en cuanto a la aceptabilidad de las oraciones bajo investigación.

Estos datos nos permiten sacar la conclusión de que la encuesta nos proporciona indicaciones según las cuales las oraciones tratadas en el último capítulo presentan órdenes de constituyentes aberrantes del castellano castizo.

VI. OTRA FUENTE DE VERIFICACION: OBRAS DE TEATRO

a) Introducción

Como ya hemos expuesto en el apartado I,b,5 y en el capítulo anterior, hemos tenido que acudir a otra fuente de verificación para completar las conclusiones del último capítulo. Hemos examinado tres obras de teatro, escritas por autores españoles (ver p. 466 sobre las razones de la opción por obras de teatro). Hemos comparado los órdenes de los constituyentes oracionales en estas obras con los registrados en las oraciones de las informantes.

Se trata de las tres obras de teatro siguientes: *La doble historia del doctor Valmy* de Antonio Buero Vallejo, *Las tres perfectas casadas* de Alejandro Casona y *La mordaza* de Alfonso Sastre, autores modernos todos ellos, que escriben en castellano castizo.

Empezamos dando la estadística de los datos recogidos por nosotros. Hemos puesto los datos de la investigación con informantes (abreviado por ICI) al lado de los datos sacados de las obras de teatro (abreviadas por las letras iniciales BV, C y S, respectivamente).

EL ORDEN DE CONSTITUYENTES EN EL CASTELLANO DE VASCOS BILINGÜES

Contrastamos las oraciones que tienen un orden aberrante (en cuanto a la posición del foco) con el total de las oraciones recogidas de la siguiente manera:

9 se refiere al número de oraciones que tienen un
 — orden aberrante
 85 se refiere al total de las oraciones recogidas

= 11 % quiere decir que 11 % de las oraciones de este tipo tiene un orden aberrante.

De esta manera podemos hacer una comparación entre las oraciones recogidas durante la investigación con informantes (primera columna) y las oraciones recogidas de las obras de teatro (las demás columnas).

He aquí nuestro cuadro estadístico:

Orden + tipo de interferencia	ICI	BV	C	S	Promedio de las obras de teatro
1. <i>Orden verbo auxiliar-participio</i>					
1. participio — 2. verbo auxiliar	0 %*	0 %	0 %	0 %	0 %
2. <i>Orden de constituyentes en las oraciones atributivas; el atributo es foco</i>					
I sujeto implícito					
1. atributo — 2. pred.	9 —= 11% 83	0 —= 0% 35	1 —= 4% 25	1 —= 2% 44	2%
II sujeto explícito					
a. 1. atributo — 2. pred. — 3. sujeto.	3 —= 6% 53	0 —= 0% 27	0 —= 0% 11	0 —= 0% 9	0%

* Como la frase verbal es muy frecuente, tanto en vascuence como en castellano, no hemos contado todos los ejemplos registrados durante las conversaciones, ni los sacados de las obras de teatro. Esto no perjudica el cómputo, porque no hemos encontrado ningún ejemplo en que habíamos supuesto interferencia.

MAARTEN STEENMEIJER

Orden + tipo de interferencia	ICI	BV	C	S	Promedio de las obras de teatro
b. 1. sujeto — 2. atributo — 3. pred.	2 —= 4% 53	0 —= 0% 27	0 —= 0% 11	0 —= 0% 9	0%
c. 1. pred. — 2. atributo — 3. sujeto.	9 —= 17% 53	1 —= 4% 27	0 —= 0% 11	1 —= 11% 9	5%
3. Orden de constituyentes en las oraciones intransitivas; el sujeto es foco					
1. sujeto — 2. pred.	6 —= 13% 47	0 —= 0% 5	0 —= 0% 5	0 —= 0% 9	0%
4. Orden de constituyentes en las oraciones transitivas; el objeto directo es foco					
I sujeto implícito					
1. objeto directo — 2. pred.	5 —= 7% 68	0 —= 0% 20	0 —= 0% 10	0 —= 0% 30	0%
II sujeto explícito					
a. 1. objeto directo — 2. pred. — 3. sujeto	3 —= 10% 29	0 —= 0% 5	0 —= 0% 4	0 —= 0% 4	0%
b. 1. sujeto — 2. objeto directo — 3. pred.	0 —= 0% 29	0 —= 0% 5	0 —= 0% 4	0 —= 0% 4	0%

b) El material

Antes de hacer la comparación es necesario considerar el material. Como los tipos de oraciones que investigamos en este trabajo son bastante raros (como ya demuestra el modesto número de ejemplos recogidos durante la investigación con informantes), no nos sorprende que tampoco en las obras de teatro examinadas abunden tales ejemplos. Incluso en algunos casos el número de ejemplos nos parece insuficiente para poder servirnos como material de comparación. Son los casos 3. (5, 5 y 9 ejemplos, respectivamente), 4.II.a (5, 4 y 4 ejemplos, respectivamente) y 4.II.b (5, 4 y 4 ejemplos, respectivamente). Trataremos estos casos en este capítulo, pero aún con más reservas que los demás.

Salta a la vista que las tres obras de teatro coinciden en gran medida en cuanto al número de ejemplos de cada tipo de oración.

c) Un caso particular: las oraciones en que «usted» es sujeto

Como durante la investigación con informantes no hemos podido recoger entre las oraciones bajo investigación ninguna en que «usted» sea sujeto, hasta este capítulo no tropezamos con un orden particular en el castellano castizo. En los tipos de oraciones atributivas y transitivas que investigamos en este trabajo, el sujeto «usted» ocupa el segundo lugar, mientras que, normalmente, el sujeto ocupa el primer lugar, como, por ejemplo, en:

Juan trae UNA MANZANA.

Mencionamos algunos ejemplos, todos sacados de *La doble historia del doctor Valmy*:

Parece usted UN VARÓN SEXUALMENTE SANO.

Está usted FALSIFICADO.

Tiene usted UN ASPECTO INMEJORABLE.

No hemos encontrado ninguna oración de este tipo en que «usted» ocupe el primer lugar. Nos parece que hemos tropezado con una excepción a la «rhematic hierarchy» de Contreras. Desgraciadamente no nos es posible detallar este tema en este lugar, pero valdría la pena estudiar este fenómeno. Podemos dejar este asunto sin perjudicar la investigación, porque, repetimos, no hay ninguna oración de este tipo entre el material recogido por nosotros durante la investigación con informantes.

d) Comparación

La comparación entre los porcentajes de oraciones aberrantes sacadas de las obras de teatro entre sí demuestra que, a excepción, modesta, del tipo

MAARTEN STEENMEIJER

de oración 2.II.c, coinciden, de modo que en este respecto existe conformidad entre las tres obras.

En primer lugar tratamos los tipos de oraciones con suficientes ejemplos, que son los tipos 1., 2.I., 2.II.a, 2.II.b, 2.II.c y 4.I.

No nos sorprende que no hayamos encontrado ningún ejemplo de la interferencia del tipo 1.

Para aclarar las cosas, comparamos el porcentaje de la investigación con informantes con el promedio de los porcentajes de las obras de teatro:

	ICI	Obras de teatro
2.I	11 %	2 %
2.II.a	6 %	0 %
2.II.b	4 %	0 %
2.II.c	17 %	5 %
4.I	7 %	0 %

Como este esquema indica, existe diferencia entre el habla de vascos bilingües y el castellano castizo escrito en cuanto al porcentaje de oraciones que tienen el foco inmediatamente delante del verbo. Los porcentajes de los demás tipos de oración (de los que no hemos encontrado suficiente número de ejemplos para poder servirnos como material de comparación valderra) afirman esta indicación:

	ICI	Obras de teatro
3.	13 %	0 %
4.II.a	10 %	0 %

Como en la investigación con informantes bilingües, tampoco aquí hemos encontrado ningún ejemplo del tipo de interferencia 4.II.b, lo que confirma nuestro pronóstico (ver p. 482).

e) Conclusión

La comparación entre el material recogido de los informantes bilingües y el material recogido de las obras de teatro no contradice nuestras suposiciones de que la interferencia del orden vascuence 1. participio — 2. verbo auxiliar al castellano de vascos bilingües sería improbable y de que en el mismo existe una tendencia a colocar el foco inmediatamente delante de la forma personal del verbo, precisamente a causa de la interferencia desde el vascuence.

VII. RESUMEN Y CONCLUSIONES

En la lingüística actual, está bastante generalizada la siguiente hipótesis: los idiomas de un bilingüe se influyen mutuamente. Para someter a prueba esta hipótesis, hemos investigado algunos aspectos de la posible influencia que el vascuence ejerce sobre el castellano hablado por vascos bilingües. La comparación entre estos dos idiomas es muy interesante, ya que el vascuence no pertenece a la familia de idiomas indogermánicos como la mayoría de los idiomas europeos.

Concretamente, hemos investigado si la regla vascuence que pone el foco inmediatamente delante del verbo sigue operando en el castellano de los vascos bilingües, así como el orden vascuence participio - verbo auxiliar, siendo que ambos fenómenos no se dan en el castellano castizo.

Antes de contrastar los órdenes vascuences con los castellanos hemos expuesto nuestras hipótesis, basadas exclusivamente en datos lingüísticos. Los pronósticos de probabilidad de la (no) realización de las interferencias se han basado, a su vez, en estas tres hipótesis que podemos resumir en una sola, a saber: la interferencia es más probable si hay correspondencia formal que si sólo hay correspondencia semántica.

Para un resumen de los tipos de oraciones que hemos investigado en este trabajo y para las hipótesis aplicadas a los mismos, remitimos al esquema en la página 483.

La investigación con informantes vascos bilingües, realizada en el pueblo guipuzcoano de Igueldo, nos ha procurado material para verificar los pronósticos.

Para verificar los datos recogidos de la investigación con informantes bilingües, hemos realizado una encuesta de aceptabilidad entre personas que hablan el castellano castizo, realizada en el pueblo montaños de Santillana del Mar. También hemos comparado los órdenes de constituyentes de tres obras de teatro, todas escritas en castellano castizo, con los órdenes de las oraciones de los informantes vascos.

Los resultados de la investigación con informantes, por modesta que sea ésta, no contradicen nuestros pronósticos de casos de interferencia. Tampoco la encuesta de aceptabilidad entre personas que hablan el castellano castizo, ni el estudio comparativo con tres obras de teatro escritas en castellano castizo contradicen los pronósticos.

Sin embargo, hay que hacer algunas reservas. En primer lugar en cuanto a las investigaciones con informantes. Como ya queda dicho, éstas han sido bastante modestas, sobre todo la encuesta entre habitantes de Santillana del Mar. Harían falta investigaciones con informantes vascuences y castellanos más extensas que las nuestras para confirmar (o negar) las conclusiones alegadas por nosotros.

En segundo lugar, en cuanto a la complejidad de la cuestión del orden de palabras. Como el lector sabrá, hay muchos factores que desempeñan un papel en el orden de constituyentes, v. gr. el contexto; el número de constituyentes de una oración; el que un constituyente sea o no complejo; el que una oración sea denunciativa o interrogativa; el que una oración sea afirmativa o negativa, etc. En este estudio no hemos podido tener en cuenta más que algunos de todos estos factores. Por ejemplo, no hemos podido estudiar el papel que desempeñan las expresiones fijas en el orden de constituyentes ni el de los pronombres personales explícitos en la determinación del foco, ni el que en el lenguaje hablado se produzcan órdenes que se desvían de las reglas gramaticales, precisamente a causa del acto de hablar.

Hechas estas reservas, podemos concluir que nuestras investigaciones no contradicen nuestras suposiciones según las cuales en el habla castellana de vascos bilingües no se producirían el orden 1. participio — 2. verbo auxiliar, y de que en la misma existiría una desviación del castellano castizo consistente en la tendencia a colocar el foco inmediatamente delante del verbo, y esto a consecuencia de interferencias desde el vascuence. Probablemente, no se trata de una desviación predominante, ya que una minoría de las oraciones recogidas por nosotros tienen estos órdenes aberrantes del castellano castizo.

Terminamos comprobando que la hipótesis de que la interferencia es más probable si existe correspondencia formal entre las oraciones de los respectivos idiomas que si hay solamente correspondencia semántica¹² no ha sido desmentida por nuestra investigación. En resumen, todo esto viene a confirmar, evidentemente, la hipótesis de que existe una influencia recíproca entre los idiomas hablados por un bilingüe.

¹² También según Stockwell c. s. (1969, pp. 282-291), la transferencia de un idioma a otro es más difícil si existe correspondencia semántica (en sus propios términos: semántica-funcional) que si solamente existe correspondencia sintáctica (en su terminología: estructural).

VIII. APENDICE: OTROS TIPOS DE INTERFERENCIA

Sin otra pretensión que la de informar a los lectores, representamos aquí oraciones recogidas durante la investigación con informantes en que suponemos interferencias de otro tipo que el estudiado en este trabajo. Claro que se trata de un número de ejemplos nada representativo, porque solamente hemos buscado de manera exhaustiva ejemplos de los tipos de interferencias estudiados en este trabajo.

— Empleo del infinitivo en casos en que el castellano castizo emplea formas personales (ver A. M. Echaíde, 1968, pp. 68-69).

Las galletas, usted comer.

Pero por lo demás, hay mucha gente que va hasta el monte, dejar el coche, dar un paseo.

Hacer cosas de casa. Antes trabajar la huerta, pero ahora no.

¿Yo ver? Sí.

Bueno, éste trabaja. Ahora comer.

Ejemplo vascuence:

(...); sartu ta atera, noizik bein sukaldean agertzen da.

entrar y salir de vez en cuando en la cocina aparece (J. Eizagirre'tar, 1948, p. 22)

— Frases negativas en las que además de «no» aparece otro elemento negativo delante del verbo (ver A. M. Echaíde, 1968, p. 73).

Pero nosotros nunca no hemos visto.

No te creas que las vascas tampoco te dan siempre.

Pero tampoco no podía denunciar.

Ejemplos vascuences:

(...) nola ikusten dezun ere ez dakit.

como usted ve tampoco sé

(en vascuence: dos elementos)

(J. Eizagirre'tar, 1948, p. 24)

Nik beññere ez dut dutxik artzen.

yo una vez no ducha tomo

(A. M. Echaíde, 1968, p. 73)

— Empleo del artículo determinado en lugar del pronombre posesivo con nombres de parentesco (ver A. M. Echaíde, 1968, p. 72).

Yo al padre no le conocí.
(en lugar de «a *mi* padre»)

Ejemplo vascuence:

(...), Manu aitari begira aoa zabalik (...).
Manu al padre mirando la boca abierta
(J. Eizagirre'tar, 1948, p. 16)

— Empleo de compuestos iterativos (i. e. repetición a fin de dar más énfasis) (ver M. Zárate, 1976, pp. 46-48).

Y claro, justo justo ahora un poco se oye.
Y me hablan a mí en vasco, como yo. Igual igual.
Solo solo.

Ejemplo vascuence:

(...) atean «kox kox» ixiltxo jo dute, (...).
en la puerta onomatopeya silencioso golpeado han
(J. Eizagirre'tar, 1948, p. 14)
(...), negarra mara-mara dijoakiola (...).
llanto abundancia va le mientras
(J. Eizagirre'tar, 1948, p. 19)

— Colocación del infinitivo delante de la forma personal del verbo (ver M. Zárate, 1976, pp. 55-56).

Tampoco escribir y leer sabían.

Ejemplo vascuence:

(...) eta aiekin batera guk ere, karlixtak, agertu bear degu
y con ellos juntos nosotros también, carlistos, aparecer de-
bemos
(J. Eizagirre'tar, 1948, p. 14)

— Colocación del pronombre indefinido detrás del modificado (ver A. M. Echaíde, 1968, p. 74).

Pero eso todo es para engañar a la gente.

Ejemplo vascuence:

(...); langille txar batzuek, (...).

trabajadores malos algunos

(J. Eizagirre'tar, 1948, p. 14)

— Colocación del infinitivo delante de su propia flexión verbal (ver M. Zárate, 1976, p. 56)¹³.

Pero entender entiende todo.

Saber sabe todo.

Ejemplos vascuences:

Etorri dator aita.

venir viene padre el

(Altube, 1929, p. 27)

— Empleo de «igual» en vez de «quizá», «tal vez» (ver M. Zárate, 1976, pp. 129-130).

Igual iré mañana.

MAARTEN STEENMEIJER

¹³ Son curiosos los siguientes ejemplos, todos sacados de novelas que no tienen lugar en el País Vasco, ni escritos por autores vascos, porque demuestran la misma construcción:

Merecer no se lo merece (...).

(C. J. Cela, 1971, p. 239)

Hacer, lo que se dice hacer, no haría nada.

(J. Goytisolo, 1975, p. 124)

Oírla, sí la oí.

(J. Goytisolo, 1974, p. 77)

Porque faltar, no falta nada.

(L. Romero, 1956, p. 104)

(...), pero fallar no me ha fallado hasta ahora (...).

(R. Sánchez Ferlosio, 1971, p. 182)

BIBLIOGRAFIA

- AL, B. P. F., *La notion de grammaticalité en grammaire générative-transformationnelle. (Etude générale et application à la syntaxe de l'interrogation directe en français parlé.)* (Presse Universitaire de Leyde, Leiden, 1975).
- ALONSO, M., *Gramática del español contemporáneo* (Ediciones Guadarrama, Madrid, 1968).
- ALTUBE, S., *Erderismos* (Indauchu Editorial, Bilbao, 1929).
- BASTERRECHEA, J., *Estudios sobre entonación según el habla de Guernica*, en "Fontes Linguae Vasconum", núm. 18, pp. 353-393; núm. 21, pp. 289-338; Pamplona, 1974-75.
- BOLINGER, D. L., *Meaningful Word Order in Spanish*, en "Boletín de Filología", Santiago de Chile, VIII, pp. 45-46.
- EUERO VALLEJO, A., *La doble historia del doctor Valmy* (Espasa-Calpe, Madrid, 1976).
- CASONA, A., *Las tres perfectas casadas* (Escelicer, Madrid, 1966).
- CELA, C. J., *La colmena* (Ediciones Alfaguara, Madrid, 1971).
- CONTRERAS, H., *A Theory of Word Order with Special Reference to Spanish* (North-Holland Publishing Company, Amsterdam-New York-Oxford, 1976).
- ECHAIDE, A. M., *Castellano y vasco en el habla de Orío* (Ed. Aranzadi, Pamplona, 1968).
- EIZAGIRRE-TAR, J., *Ekaitzpean (Ipuinberri)* (Ekin, Buenos Aires, 1948).
- GILI GAYA, S., *Curso superior de sintaxis española* (Biblograf, Barcelona, 1973).
- GOYTISOLO, J., *La isla* (Joaquín Mortiz, México, 1975).
Fin de fiesta (Seix Barral, Barcelona, 1974).
- LABOV, W., *Some Principles of Linguistic Methodology*, en "Language in Society", 1 (1972), pp. 97-120.
- LÁZARO CARRETER, F., *Diccionario de términos filológicos* (Ed. Gredos, Madrid, 1974).
- LYONS, J., *Introduction to Theoretical Linguistics* (Cambridge University Press, Cambridge, 1975).
- PIETRO, R. di, *Language Structures in Contrast* (Rowley, Mass., 1971).
- ROMERO, L., *Los otros* (Ed. Destino, Barcelona, 1956).
- RIJK, R. P. G. de, *Is Basque an S. O. V. Language?*, en "Fontes Linguae Vasconum 3, Pamplona, 1969. pp. 319-351).
Euskera I (24 lecciones) (silabo de la Universidad de Leiden, no publicado, 1975-76).
- SÁNCHEZ FERLOSIO, R., *El Jarama* (Ed. Destino, Barcelona, 1971).
- SASTRE, A., *La mordaza*, en *Teatro selecto de Alfonso Sastre*, (Escelicer, Madrid, 1966).
- STOCKWELL, R. P., BOWEN, J. D. & MARTIN, J. W., *The Gramatical Structures of English and Spanish* (The University of Chicago Press, Chicago & London, 1969).
- WEINREICH, U., *Languages in Contact (Findings and Problems)* (Mouton, The Hague, 1974).
- ZÁRATE, M., *Influencias del vascuence en la lengua castellana a través de un estudio del elemento vasto en el habla coloquial del Choriierri-Gran Bilbao* (Editorial La gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1976).